



MISA CON NIÑOS

34-ORDINARIO- C-Fiesta de Cristo Rey

Lucas 23, 35-43: *“Señor, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino”.*

Mensaje: Jesús, un rey distinto, te regala las llaves del Paraíso.

1. ACOGIDA

- Hermanos y hermanas: Hoy terminamos el tiempo ordinario, celebrando el domingo de **Cristo Rey**

del Universo. A lo largo del año litúrgico hemos ido acompañando a Jesús, desde su nacimiento hasta la muerte, resurrección y ascensión a los cielos. Todos los domingos hemos escuchado su Palabra y hemos comido su Pan caliente en la mesa familiar de nuestra comunidad. Hoy celebramos que él **es el Rey de nuestras vidas**, porque es nuestro amigo y nuestro hermano, nos perdona y nos salva. Ayudémosle a construir su Reino desde el servicio, la entrega y el amor.

También hoy, se clausura el **AÑO DE LA MISERICORDIA** que con tanta intensidad hemos vivido APRENDER de Dios a perdonar y de Jesús a acercarnos a todos los que nos necesitan con ternura y compasión (*Pueden salir dos niños uno con una corona de rey y otro con el cartel del año de la misericordia*).



2. CELEBRACIÓN DEL PERDÓN

Reconozcamos nuestros pecados.

-Pidamos perdón porque olvidamos que Dios nos ama, nos cuida y es lo más importante para nosotros. **Señor, ten piedad.**

-Pidamos perdón porque preferimos ordenar nuestra vida según nuestros criterios y no sobre los criterios de Dios. **Cristo, ten piedad**

-Pidamos perdón porque tenemos otros dioses: el dinero, los juegos, las distracciones. **Señor, ten piedad.**

Que Dios, nuestro Padre, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna.

3. MONICIÓN A LAS LECTURAS

En la 1ª lectura, el pueblo de Israel pidió a Dios un rey para que los gobernara, y dios le dio al rey David que guió muchos años al pueblo. Jesucristo no es solo el rey de Israel sino de todos los creyentes, no somos sus súbditos sino sus hermanos, él dio murió por nosotros en la cruz. Como dirá S. Pablo en la 2ª lectura, damos muchas gracias a Dios por este Rey que nos da la vida.

4. PETICIONES

Oremos al Padre diciendo: -¡Que construyamos tu Reino, Señor!

1. Para que entre todos hagamos realidad el deseo de Dios de amor, justicia y paz. **Oremos.**
2. Para que en todas las naciones, niños y mayores, conozcamos y amemos a Jesús. **Oremos.**
3. Para que sepamos perdonarnos unos a otros y así vivamos en paz y alegría. **Oremos.**
4. Para que aprendamos de Jesús que el más importante es el que sirve y ayuda a todos. **Oremos.**
5. Para que Jesús sea nuestro Rey y agradezcamos su amistad y su perdón. **Oremos.**
6. Para que estemos al lado de los que sufren o lo pasan mal. **Oremos.**

Atiende Padre misericordioso todas nuestras súplicas y danos un corazón compasivo y bueno como el tuyo. Por JNS.

5. OFRENDAS

UNAS LLAVES: Tú Jesús, en la cruz, entregaste al buen ladrón las llaves del Paraíso. Las llaves que nos abren a nosotros el cielo son el amor, la misericordia, la entrega, el servicio desinteresado a los demás.

CORONA DE REY: Tú, Jesús, no eres un rey como los que conocemos, llenos de poder y palacios. Tú eres un rey justo, un rey que perdona, que da la vida y nos salvas. Queremos que tú seas nuestro Rey, lo más querido por nosotros.

EL PAN Y EL VINO: Que el pan y el vino de la eucaristía nos fortalezca para ser constructores de tu Reino de verdad, de vida, de amor y de paz.



6. VIDEOS de ORDINARIO 34-C: Fiesta de Cristo Rey

-El valor de la ternura. Jesucristo, Rey del Universo, narración: <https://www.youtube.com/watch?v=l3bs37hBkLA>

-Lucas 23, 35 43, película: <https://www.youtube.com/watch?v=p6d5vt60iMM>

-Lucas 23, 35 43, narración: <https://www.youtube.com/watch?v=bRW6ydQ6MMY>

-Lucas 23, 35 43, narración: <https://www.youtube.com/watch?v=mLbCvWb6d50>

Reinaré contigo, Señor,

cuando anuncie, con mi propia vida,
que tu reino es justicia, paz y libertad.
Cuando descubra la radicalidad de tu mensaje,
la dulzura y la exigencia de tus palabras.
Cuando me aleje de la grandeza y del poder,
abrazando, con humildad y obediencia,
el peso de la cruz de cada día.
Cuando acepte que no seré comprendido,
como Tú, Señor, tampoco lo fuiste,
desde el primer día de tu nacimiento.
Reinaré contigo, Señor,
sin más bandera, que el evangelio en la mano,
sin más fortaleza, que el alma bien dispuesta,
sin más armas, que el amor que dinamita el odio,
sin más corona, que el servicio cumplido:
Anunciando tu misericordia y tu lealtad,
tu presencia y tu comunión con el Padre,
tu fidelidad y tu reinado de vida, amor y verdad.
Amén.

